

Formación vs. Información

PROF. RAMON POMÉS HERNÁNDEZ DR. SC.*

Hace más de 20 años como resultado de una estancia que realizaba como asesor de la educación superior en la República de Angola y debido a que uno de los temas que más se debatía en el seno de esa joven Universidad era el balance entre formación general, formación específica y nivel de información que debían tener los estudiantes de ese centro de estudios publiqué un trabajo titulado "Sobre la formación en física de los licenciados e ingenieros en la Universidad de Angola", (R. Pomés y C. G. Tesche, Revista Pedagógica, 1977, 2, 65-68), hoy en en los albores de un nuevo milenio, correctamente denominado – "milenio de las telecomunicaciones", aunque yo le añadiría "y de la informática" he considerado conveniente volver a retomar el tema y presentar algunas reflexiones en este sentido.

El caudal de conocimientos ha continuado creciendo en forma vertiginosa, existen disciplinas donde el volumen de información científico-técnica se duplica cada tres años, aparecen nuevas disciplinas, las ciencias interdisciplinarias han adquirido una connotación extraordinariamente notable y una acelerada presencia no solo en la actividad investigativa sino también en la esfera productiva (quizás la biotecnología, sea uno de los ejemplos más elocuentes), todo este conjunto de factores obliga a reanalizar el necesario balance que debe existir en los procesos de preparación de los profesionales y especialistas en los diferentes niveles, desde quizás la enseñanza media superior, hasta la formación postgraduada, donde en mi opinión el período de formación en la etapa universitaria constituye uno de los eslabones decisivos.

Teniendo en cuenta además que el acceso a la información a través de las "superautopistas de la información" es hoy una realidad aunque nos encontremos en lugares relativamente distantes de los principales centros de desarrollo, etc. y que además a este acceso se adhieren cada día más personas, llegando incluso a que en países de muy alto

nivel de desarrollo se conviertan en la herramienta fundamental de acceso a la información y que en los países con menor nivel de desarrollo se hacen ingentes esfuerzos por que esta posibilidad se incremente cada día destinando cuantiosos recursos a esta actividad. Además de que ya es difícil por no señalar como casi imposible encontrar una esfera de actividad que no posea una representación suficientemente abundante en los servicios informáticos contemporáneos, vale la pena retomar el tema del balance formación vs. información.

En mi opinión el rediseño de los programas curriculares y la actualización de los programas de las distintas disciplinas es una necesidad imperiosa y además de que debe ser una actividad total y completamente permanente.

La etapa universitaria, para poner uno de los ejemplos posibles, debe preparar a los estudiantes para asimilar este incesante incremento de los conocimientos, la actividad formativa debe por ende adecuarse a que contenga los elementos básicos que posibiliten la asimilación de nuevos y nuevos conocimientos, la formación debe pasar a ser cada día más activa donde precisamente el estudiante es cada vez más "actor" y menos "espectador" y el claustro profesoral es cada día más orientador y "director" de la "obra".

Además se pueden ir pasando responsabilidades a estos "actores" que se asuman de forma individual y que solo los profesores se ocupen de controlar el cumplimiento de estas responsabilidades, incluso con tareas de índole práctica que desarrollen habilidades experimentales.

Ya hoy, por poner un ejemplo, la existencia de laboratorios virtuales en múltiples disciplinas, posibilita a los estudiantes llegar a la realización de determinadas tareas verdaderamente experimentales después de haber simulado la adquisición de determinados datos reales o de conocer las vías y métodos para su procesamiento e interpretación. El aumento de las publicaciones y la existencia

de "traductores automáticos" con relativa eficacia posibilitan además que se pueda tener acceso a los "últimos" avances en determinada actividad científica o técnica en un plazo de tiempo muy breve.

Teniendo además en consideración los períodos de tiempo que se pueden dedicar a estas actividades formativas sigue y debe seguir en los mismos niveles actuales (quizás incluso reducirse en los casos en que sea posible) nos obliga a rediseñar no solo los contenidos de las diferentes disciplinas sino también los métodos de transmisión de conocimientos y del control de su asimilación.

Por ende es mi opinión que en el proceso de preparación de los nuevos especialistas debe priorizarse la capacidad para la asimilación de los cambios tecnológicos o de otro tipo que constatemente se producen, lo que obliga a que su formación básica sea cada vez más general y su capacidad de abstracción y sus posibilidades de asimilación de nuevos procedimientos, tecnologías, lenguajes de computo, métodos e instrumentos de medición y diagnóstico, etc. sean más amplios y que esta capacidad de asimilación "de lo nuevo" se incremente paulatinamente.

Estas ideas son hoy uno de los temas más polémicos y actuales en múltiples ámbitos, espero por ende que estas ideas que aquí he presentado motiven a la reflexión sobre las mismas y además a la toma no solo de conciencia sino también de medidas tendientes a que el proceso de formación de los nuevos especialistas se perfeccione constantemente y además que el proceso de balance formación versus información se mantenga en constante perfeccionamiento y adecuación.

* Centro Nacional de Investigaciones Científicas
Apartado Postal 6880
Ciudad de la Habana
Cuba
Telef. 53-7-218066 y 211235
Fax 53-7-280497
E mail :
pomés@quimica.cneuro.edu.cu